

Las cartas de Clorinda Matto a Ricardo Palma

CHRISTIAN REYNOSO

“Pocas mujeres en nuestro país habrán sufrido la dura condena que soporto querido amigo, trabajando para cumplir esta otra condena del vivir”, le escribe Clorinda Matto de Turner a don Ricardo Palma, entre otros asuntos, en una carta fechada en Arequipa, el 18 de julio de 1884. Palabras que retratan cierto pesar ante la forma de cómo afrontar el diario vivir en aquella época.

Esta carta junto con otras treinta, que forman parte de la correspondencia que envió Matto a Palma desde Arequipa, Tinta, Lima y Buenos Aires, han sido publicadas en el libro *Su afectísima discípula, Clorinda Matto de Turner. Cartas a Ricardo Palma (1883-1897)* (2020), editado por Francesca Denegri y Ana Peluffo. Un corpus que abarca catorce años de intercambio epistolar entre la escritora cuzqueña y el tradicionista; cartas que, en su gran mayoría, habían permanecido inéditas o publicadas fragmentariamente, a excepción de seis —las que fueron enviadas desde Buenos Aires— dadas a conocer en la tesis *The Writings of Clorinda Matto de Turner* (1968), de George de Mello.

En ese sentido, *Su afectísima discípula...* se constituye en un importante documento de estudio y lectura para comprender algunas claves de la obra mattiana y llenar —o aclarar— algunos vacíos en la biografía sentimental de la escritora y en sus motivaciones creativas a la par de sus necesidades económicas y domésticas. El período de estas cartas inicia en 1883 —un par de años después de la muerte de Joseph Turner, el esposo de Clorinda—, cuando ella tiene 31 años y culmina en 1897 cuando cumple los 45. Palma, por su parte, transita entre los 50 y 64 años. Razones por las que, en general, se aprecia una relación de tipo jerárquico entre la “discípula” quien se dirige al “maestro”, aunque también al “amigo”.

Cabe destacar que este conjunto de cartas fueron excluidas de *Ricardo Palma. Epistolario general* (2005), editado en dos volúmenes por Miguel Ángel Rodríguez Rea, razón por la cual su publicación es aún más significativa. Lástima que no se cuente con las cartas de respuesta de Palma que, de ser encontradas, abonarían aún más en la riqueza de estas en términos historiográficos y literarios.



Su afectísima discípula, Clorinda Matto de Turner. Cartas a Ricardo Palma (1883-1897)

Francesca Denegri, Ana Peluffo. Edición crítica y estudios
Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú
Lima, 2020
150 pp.

El corpus epistolar, además de su reproducción, está antecedido por dos estudios a cargo de las editoras, y lleva diversos apuntes críticos con el objetivo de contextualizar la época del fin del siglo XIX y ahondar en las subjetividades que las mueven, pues hay en estas cartas un entramado en el que, como afirma Peluffo, se “establecen frecuentes cruces entre lo profesional y lo íntimo, lo racional y lo emotivo” (p. 15).

En esa línea, Peluffo se ocupa en su estudio de mostrarnos al sujeto epistolar y su identidad(es) textual en el papel. Es decir, cómo se (auto) representa Matto ante su destinatario: “como un sujeto vulnerabilizado por las desigualdades del patriarcado que ha sufrido una serie de traumas personales y económicos de los que está tratando de salir adelante (ha quedado repentinamente viuda, sola, endeudada y sin amparo)” (p. 17). A partir de allí, Peluffo propone una lectura de tipo

emocional. En efecto, hay en las cartas de Matto un talante más afectivo que intelectual desde su condición de mujer. Peluffo se ocupa también de la solicitud que hace Matto a Palma en una de sus cartas, para que este escriba el prólogo de *Tradiciones cuzqueñas*, como una suerte de padrino literario. Como se verá, a la larga, el prólogo en cuestión jugará en contra de Matto.

Por su parte, el estudio de Denegri observa, a partir del corpus epistolar, “el tópico de una historia de vida” (p. 32) modulada por lo que es *la suerte de una mujer en el Perú* en la última veintena del siglo XIX, inmediatamente después de la guerra del Pacífico. La frase en cursivas es extraída de una carta de Matto (la primera que envía a Palma, el 5 de diciembre de 1883, desde Arequipa), en la que reflexiona sobre la poca fortuna, las deudas y la necesidad de conseguir un trabajo —a través de su influencia—, para poder mantenerse. Lo que, en una visión de ruta a lo largo de las cartas, implica, como afirma Denegri, “la tenaz capacidad de resistencia que demuestra el sujeto epistolar” (p. 33) ante la adversidad, la carencia de trabajo y la violencia económica, pero también “frente a los múltiples mandatos patriarcales que se ciernen sobre ella a lo largo de los años” (p. 33) y que se constituye en un llamado de atención a la “inequidad de género” (p. 38) que se vive en la época.

Denegri explora también las relaciones entre lo epistolar y lo ficcional en Matto. En las cartas se pueden rastrear e identificar rasgos que dan cuenta de cómo la escritora perfiló algunos de sus personajes a partir de su experiencia propia. Por ejemplo, aquellos que representan a la mujer decente empobrecida. Denegri indica: “es gracias a estas cartas que podemos afirmar que la novelista conocía, en efecto, al detalle esta particular figura de fin de siglo, sencillamente porque la vivió en carne propia” (p. 35).

Su afectísima discípula... es un valioso, afectivo y efectivo aporte a los estudios sobre Clorinda Matto. Pone en nuestras manos una nueva fuente de análisis y perspectiva de estudio para acercarse a la obra y vida de esta escritora cuzqueña.